



El Cuidado y la Crianza desde la Primera Infancia

El cuidado y la crianza deben centrarse en responder de manera oportuna y adecuada a las necesidades físicas, emocionales, cognitivas y sociales de NNA, respetando las particularidades de cada etapa de desarrollo y las necesidades particulares de cada uno, en este sentido se puede indagar por:

- Una nutrición adecuada.
- El acceso a servicios de salud de forma oportuna.
- Ejercicios de estimulación temprana y el desarrollo de otras habilidades por medio del juego, la lúdica, las artes, los deportes entre otras.
- La verificación sobre la inserción a espacios educativos de acuerdo con la edad.
- La forma en la que se sustentan las relaciones afectivas positivas entre los miembros de la familia para el fomento del apego, la autoestima y la autonomía.

El Cuidado y la Crianza desde los Diversos Enfoques de Género e Interseccional y el Principio de Autonomía Progresiva.

Un enfoque de género, diferencial e interseccional reconoce las múltiples identidades y realidades que atraviesan a NNA, sus familias y contextos donde habitan, relacionados con el género, etnia, identidades de género, orientación sexual, situación socioeconómica y diversidad funcional. Hoy Colombia, acompaña las necesidades de los niños, las niñas y los adolescentes en relación con su género, identidad de género, orientación sexual, reconocimientos culturales y situaciones y condiciones particulares soportadas en un marco normativo.[1] Se puede promover:





- Prácticas inclusivas que respeten la diferencia y valoren la singularidad de cada individuo y su familia, evitando la reproducción de estereotipos, estigmas o discriminación que asignan roles rígidos según el género, y promoviendo una crianza basada en la equidad, el respeto y la diversidad.
- Reconocer y fomentar, de acuerdo con la edad y nivel de desarrollo, la capacidad de los NNA para tomar decisiones sobre su vida acompañado siempre de las personas significativas de su entorno. Se puede solicitar el apoyo institucional para acompañar decisiones desde el principio de autonomía progresiva cuando estos se vean vulnerados.
- Guiar a los cuidadores y cuidadoras para equilibrar el acompañamiento y la protección, mientras permiten que los NNA construyan su identidad y asuman gradualmente mayores responsabilidades en un entorno seguro y respetuoso.

Creencias en la Práctica del Cuidado y la Crianza desde un Modelo Interseccional.

Las creencias, imaginarios, costumbres y hábitos asociados a las prácticas de crianza y cuidado están profundamente influenciados por factores culturales, sociales y económicos que varían según los contextos y los territorios a lo largo del país. Para comprender su influencia, se puede tener en cuenta:

- Comprender que las habilidades parentales definen en los NNA aspectos relacionados con el género, la etnia, la clase social, las tradiciones locales y las condiciones de vida de las familias, de acuerdo con los recursos locales, el lugar de residencia como la ruralidad, entre otras.
- Reconocer las prácticas de cuidado de manera respetuosa y culturalmente sensible, especialmente aquellas costumbres que favorezcan el desarrollo integral y el bienestar de los NNA para fortalecerlas y transformar aquellas que se han necesarias.
- Identificar y transformar prácticas que representan afectaciones riesgos o limitaciones para la salud y desarrollo de los derechos de los NNA. Ejemplo: uso excesivo de pantallas, alimentación poco balanceada por desconocimiento, falta de escucha activa, asignación de responsabilidades inadecuadas y falta de rutinas estables.
- Reconocer prácticas que vulneran los derechos de los NNA Ejemplo: El trabajo Infantil forzado, la desescolarización para cumplir con tareas en la casa o la finca, las Uniones Tempranas y el Matrimonio Infantil, Mutilación Genital Femenina y el embarazo en la adolescencia.



El Cuidado Familiar y Cuidado Comunitario – Fortalecimiento de Redes y Reconocimiento/Transformación de Prácticas.

El cuidado de la familia, incluyendo familia extensa, la comunidad y los servicios institucionales son esenciales para garantizar el bienestar integral de NNA. Se reconoce que la crianza no es una responsabilidad exclusiva de los cuidadores principales, sino que involucra a las redes familiares y comunitarias en la construcción de entornos seguros y protectores, a su vez, las instituciones públicas y privadas que están en los territorios donde cotidianamente están los niños y las niñas, hacen parte fundamental para la garantía de prácticas de cuidado y crianza como salud, educación, cultura, juego, recreación, deporte, seguridad, transporte, entre otros. Se requiere reconocer en el territorio:

- Programas o servicios que cuentan con la colaboración entre familias, instituciones y comunidades para garantizar el apoyo mutuo.
- Servicios sociales relacionados con prácticas comunitarias que favorezcan el desarrollo y bienestar como: escuelas de formación artística, deportiva y recreativas; ludotecas, bibliotecas comunitarias.
- Organizaciones sociales que realizan actividades con los NNA en escenarios como parques, bibliotecas, casas de la cultura, espacios deportivos, entre otras.





La Promoción de Espacios Seguros para la Prevención de la Accidentalidad desde Prácticas de Cuidado y Crianza.

Se centra en la implementación de prácticas que promover un entorno seguro, saludable y de aprendizaje para las personas adultas y los niños, las niñas y adolescentes para la prevención de la accidentalidad y las diferentes formas de violencias tanto en ámbitos públicos y privados. Entre las actividades a realizar esta:

- Promover prácticas de cuidado para generar espacios seguros y prevenir accidentes, reconocer los riesgos comunes en los entornos familiar y educativo que muchas veces se normalizan: la utilización de la cocina sin supervisión, la manipulación de elementos de aseo, restricciones para el uso de la escalera o el balcón, la identificación de lazos de cortina que quedan sueltos, cuidado de niños y niñas o por otros menores de edad.
- Fomentar la educación de los niños y las niñas y adolescentes sobre la seguridad en actividades cotidianas como el desplazamiento al colegio, las precauciones en lugares como la cocina, el parque y el espacio público, los ríos y quebradas, potreros, entre otros.
- Instruir a los y las cuidadores/as sobre cómo identificar conductas de riesgo y cómo prevenir situaciones potencialmente peligrosas relacionadas con accidentalidad y violencias.
- Adaptar los espacios donde los NNA pasan tiempo, eliminando elementos peligrosos y asegurando que el entorno sea adecuado para su desarrollo. Esto incluye el diseño y la organización de espacios de acuerdo con las particularidades de lo urbano y lo rural, a la vivienda, al acceso a lugares públicos, la presencia de animales peligrosos, entre otros.
- Mantener a los NNA bajo supervisión de las diferentes actividades que realiza especialmente cuando niños y niñas que comparten de diferentes edades, con personas adultas o espacios donde hay personas desconocidas. Mantener con NNA comunicaciones continuas, libres de prejuicios y recriminaciones, de forma que se puedan acompañar los escenarios de riesgo, esto incluye los espacios virtuales a los cuales tengan acceso, al cual las personas responsables del cuidado deben estar pendientes y vigilantes. Realizar evaluaciones periódicas para identificar posibles riesgos y ajustar las estrategias de prevención, adaptándolas a las nuevas fases del desarrollo del niño o la niña o adolescentes a cambios en su entorno.

